Las infancias en la época colonial
(Propuesta didáctica)



Descripción:

Propuesta didáctica que busca aproximarse al conocimiento de la sociedad colonial a través de las experiencias de niños y niñas como protagonistas de los procesos históricos. Mediante el análisis de fuentes pictóricas, narrativas y audiovisuales, se promueve la reconstrucción de sus formas de vida, favoreciendo la formulación de interrogantes, el contraste de información y la construcción de explicaciones históricas. Desde una mirada crítica, se propone problematizar las representaciones del pasado y visibilizar aquellas infancias y experiencias que han quedado invisibilizadas en los relatos tradicionales, integrando las dimensiones de género, etnia y clase social para comprender la diversidad de formas de vivir la infancia en la época colonial.

Formato: Propuesta didáctica

Ciclo: 2°
Tramo: 3
Grado: 4°

Competencias generales en Comunicación, Pensamiento crítico, Metacognitiva, Pensamiento computacional, Iniciativa y orientación a la acción, Relación con los otros, Ciudadanía local, global y digital.				
Espacio / Unidad Curricular		**Competencia específica**	**Contenido**	**Criterio de Logro**
Ciencias Sociales y Humanidades	Historia	CE1. Elabora con la guía del docente argumentos pertinentes a la temática histórica, la situación y el interlocutor para el desarrollo de una oralidad fluida. CE2. Construye explicaciones sencillas sobre los fenómenos y sujetos sociales que observa, para comprender la sociedad en la que vive.	España y Portugal en el Río de la Plata. La Banda Oriental: «pradera, frontera y puerto». Estudio de casos: primeros asentamientos españoles y portugueses, (Colonia, Montevideo, Maldonado, etc.). Evolución y desarrollo social, político y económico hasta 1808. Protagonistas individuales y sociales: formas de vida en el campo y la ciudad. El gaucho. Recorte: Protagonistas individuales y sociales: las infancias.	1.2. Elabora argumentos a partir de diversas fuentes históricas. 2.1. Construye explicaciones sobre sujetos sociales y fenómenos del período histórico estudiado. 2.2. Construye explicaciones a partir de preguntas problema que surgen de las fuentes históricas.
Técnico-Tecnológico	Ciencias de la Computación y Tecnología Educativa	CE2. Emplea diferentes entornos y formatos digitales para comunicarse de manera sincrónica y asincrónica; empezando a reconocer, con mediación, las dinámicas propias de estas modalidades.	Tecnologías digitales para la comunicación sincrónica y asincrónica: aulas virtuales, foros y portfolios personales.	Realiza aportes personales en entornos virtuales de aprendizaje, incrementando su participación creativa, autónoma y pertinente.

Metas de aprendizaje:

Mediante esta propuesta, los y las estudiantes:

- Elaborarán argumentos a partir de diferentes fuentes históricas sobre los sujetos sociales acorde a la temática histórica, la situación y el interlocutor para el desarrollo de una oralidad fluida.
- Construirán explicaciones sobre sujetos sociales y fenómenos del período histórico estudiado para comprender la sociedad en la que viven.
- Realizarán aportes personales en entornos virtuales, incrementando su participación creativa, autónoma y pertinente en foros, para comunicarse y reconocer las dinámicas propias de estas modalidades.

**Las metas de aprendizaje se situarán en la realidad del grupo a cargo del / de la docente.*

Plan de aprendizaje

Actividad 1: La pintura como fuente histórica

El trabajo con imágenes en Ciencias Sociales, particularmente con la pintura, constituye una oportunidad para acercar a los estudiantes al conocimiento y la comprensión de las realidades sociales de otras épocas.

Las obras pictóricas son representaciones que permiten aproximarse a un contexto, reconocer actores sociales, identificar acciones, espacios y relaciones, e interpretar formas de vida. Su análisis invita a observar, formular interrogantes, construir hipótesis y establecer relaciones.

De esta manera, la pintura se convierte en una fuente de información y en un punto de partida para problematizar el pasado, desarrollar el pensamiento crítico y construir conocimientos a partir de la observación y la interpretación.

A modo de acercamiento a la temática a desarrollar a lo largo de la propuesta didáctica, se sugiere iniciar con la observación de la obra “Desembarco de las familias canarias”, óleo de Eduardo Amézaga.

Es conveniente proyectar la imagen en una pantalla interactiva u otro dispositivo que permita ampliar y hacer foco en las diferentes escenas.



“Desembarco de las familias canarias”, óleo de Eduardo Amézaga

Se sugiere presentar la pintura a los estudiantes sin brindar información sobre su título ni sobre el acontecimiento histórico que representa.

Se propone un tiempo de observación individual y luego un intercambio colectivo. Para guiar el trabajo posterior a la observación personal se presenta la rutina de pensamiento «Veo, pienso, me pregunto» para recuperar las primeras impresiones y promover distintas interpretaciones.

❓

- ¿Qué vemos? ¿Qué elementos, personas, objetos y espacios reconocemos?
- ¿Qué pensamos? ¿Qué podría estar sucediendo? ¿Qué nos hace pensar eso?
- ¿Qué nos preguntamos? ¿Qué nos gustaría saber sobre la escena que estamos observando?

Se sugiere recuperar en un papelógrafo lo que los estudiantes ven, piensan y se preguntan para contrastarlo luego de trabajar, en actividades posteriores, con diferentes fuentes.

A continuación se propone una observación más detallada, orientando la mirada hacia diferentes dimensiones de la representación.

Los actores sociales

❓

- ¿Quiénes aparecen representados? ¿Qué diferencias podemos reconocer entre ellos?
- ¿Qué actividades están realizando?

El espacio geográfico

❓

- ¿Qué características presenta el paisaje?
- ¿Qué medios de transporte aparecen? ¿Qué función podrían estar cumpliendo?
- ¿Qué importancia podría tener este lugar para quienes llegan?

Las acciones y relaciones

❓

- ¿Qué están haciendo las personas? ¿Qué objetos transportan?
- ¿Qué relaciones podemos establecer entre quienes están en la costa y quienes llegan en las embarcaciones?
- ¿Qué actividades parecen estar desarrollándose al mismo tiempo?

A partir de las observaciones, se plantean interrogantes que permitan ir más allá de lo que muestra la pintura y avanzar hacia la construcción del conocimiento histórico.

❓

- ¿Por qué estas personas habrán llegado a este territorio? ¿Qué motivos podrían explicar su traslado?
- ¿De dónde venían? ¿Qué sabemos sobre las condiciones en las que realizaron el viaje?
- ¿El territorio al que llegaron estaba deshabitado? ¿Quiénes vivían allí antes de su llegada?
- ¿Qué transformaciones pudo haber generado el establecimiento de estos pobladores en el territorio?
- ¿La pintura representa lo que realmente sucedió o es una interpretación de ese acontecimiento? ¿Qué aspectos de la historia podrían no estar representados?

Para finalizar esta actividad se sugiere mencionar el título de la obra y profundizar en el hecho histórico concreto.

Actividad 2: Las narrativas como fuente de información

La incorporación de narrativas en la enseñanza de las Ciencias Sociales constituye una estrategia para favorecer la comprensión de los procesos históricos desde las experiencias de los sujetos que los protagonizan. A través de los relatos, los estudiantes pueden acercarse a otras realidades, reconocer las emociones y acciones de las personas, y comprender cómo estas se desarrollan en contextos sociales y temporales determinados.

La narración permite aproximar los contenidos históricos desde una perspectiva más cercana y significativa, despertando la curiosidad, la imaginación y la empatía, al tiempo que contribuye a construir sentidos sobre el pasado.

En este marco, se propone trabajar con la narrativa “Los chiquilines que fundaron Montevideo" de Milton Schinca, como una oportunidad para aproximarse al proceso fundacional de la ciudad de Montevideo a través de las experiencias de sus protagonistas.

La misma se presenta en texto escrito, lectura por voz con subtítulos, y lectura fácil.

Los chiquilines que fundaron Montevideo

Toda gente muy joven componía el núcleo de 34 primeros pobladores de Montevideo; aquellos seis únicos matrimonios que se atrevieron a responder al llamamiento de Zabala, y que en los primeros meses de 1726 se vinieron desde Buenos Aires hasta nuestra península desértica, con su caterva de hijos, alguna sobrina y un par de entenadas.
Solo cinco de esos 34 bonaerenses habían llegado a la cuarentena de edad; pero los dos mayores ni siquiera pasaban los 44 años: Sebastián Carrasco y María Carrasco, emparentados como casi todos. En la treintena había solo cuatro, entre ellos el zaragozano Juan Antonio Artigas, soldado de 30 años, que habría de ser abuelo del prócer. Y quedaban tres mujeres Carrasco más, todas en la veintena.

Se explica la juventud de toda esa gente pionera, mitad exploradores, mitad aventureros, porque hay que tener ánimo para lanzarse a poblar una punta de tierra inhóspita y no muy prometedora, amenazada por indios fieros y portugueses. Se comprende que apenas seis matrimonios se presentaran, sostenidos entre sí por lazos familiares y tentados seguramente por las regalías que Zabala había prometido a los fundadores: un solar emplazado en la misma ciudad, una suerte de estancia y una chacra en las inmediaciones, animales con qué poblarlas, alimentación gratuita, herramientas, exención de impuestos, el título de fijosdalgo que habilitaba a usar el "Don" delante del nombre.

(...)Observo que en este núcleo de 34 fundadores había sólo 12 personas mayores. Luego tres adolescentes que no pasaban los 18 años. Y todos los demás eran niños, de 15 para abajo. Dicho de otro modo, (...) la mayoría de los fundadores eran chiquilines (...).

¿Cómo habrá sido la vida de estos diecinueve niños cuando se vieron trasplantados aquí, a esta península baldía e inhospitalaria, sólo poblada por unos cuantos soldados que hacían guardia en una fortificación precaria? *Nada sabemos del vivir que llevaron. (...)*
Sólo podemos imaginar o inferir algunas cosas. Ahí nomás estaba la costa, el roquerío, los pedregales aplayados contra los que venía a destrozarse la espuma. Es fácil suponer que aquel habrá sido el escenario inevitable de aventuras y correrías sin término. A espaldas del caserío se les brindaba también el campo desértico, con sus lejanías magnéticas, la tentación de la arboleda, el desafío de las alimañas. Los mayorcitos

habrán ayudado a sus padres en las faenas camperas; las niñas a sus madres en la cocina o la costura. Los varones de grandes a pequeños, se habrán arrimado con admiración hasta la presencia áspera de la gente de armas y habrán escuchado las historias desmedidas que contarían los guerreros más curtidos (...)
A lo mejor, más de una vez se agolpó junta toda aquella chiquilinada para contemplar el paso del navío que allá iba, río adentro, en viaje a Buenos Aires. O habrán escudriñado el horizonte para ver quién era el primero en descubrir la aparición del inmenso velamen que muy pronto llegaría de ultramar - según tanto se lo anunciaban sus padres- , trayendo a gentes de las Islas Canarias que venían a instalarse como ellos en el poblado que aquí se estaba formalizando.

Un día de noviembre todos verán arribar por fin el velero tan esperado: "Nuestra Señora de la Encina" atracó a nuestra costa el día 12. De él descenderán, inseguros, impacientes, ciento y tantos canarios cargados de bártulos, entre ellos vienen mezclados cuarenta y tantos chiquilines más".

Extraído de Schinca, Milton.(2005) "Boulevard Sarandí"

Los chiquilines que fundaron Montevideo

VERSIÓN ADAPTADA A LECTURA FÁCIL

En 1726, un grupo de 34 personas llegó desde Buenos Aires para fundar Montevideo.

Eran personas muy jóvenes. Formaban parte de este grupo seis matrimonios. También viajaban sus hijos, algunas sobrinas y dos hijastras.

La mayoría de estas personas eran familiares entre sí.

Solo cinco de los 34 pobladores tenían 40 años o más. Las dos personas de mayor edad eran Sebastián Carrasco y María Carrasco. Ambos tenían menos de 44 años.

Entre los pobladores también estaba Juan Antonio Artigas. Tenía 30 años y era soldado. Más adelante sería el abuelo de José Gervasio Artigas.

¿Por qué eran tan jóvenes estas personas?

Para vivir en un lugar nuevo y desconocido se necesitaba mucho valor. El territorio donde se

instalarían era poco habitado y tenía condiciones difíciles. Además, existían conflictos y disputas con los pueblos indígenas y los portugueses.

Por eso, solamente seis matrimonios aceptaron la propuesta de Zabala. Es posible que los vínculos familiares y los beneficios ofrecidos hayan influido en su decisión.

Zabala les había prometido varios beneficios:

- Una casa o terreno dentro de la ciudad.
- Una estancia y una chacra en los alrededores.
- Animales para criar.
- Alimentos gratuitos.
- Herramientas para trabajar.
- No pagar impuestos.
- Un título especial que les permitía utilizar la palabra «Don» delante de sus nombres.

De las 34 personas que llegaron, 12 eran adultas. También había tres adolescentes de hasta 18 años.

Las otras 19 personas eran niños y niñas de 15 años o menos.

Esto significa que la mayoría de los primeros pobladores de Montevideo eran niños y niñas.

¿Cómo habrá sido la vida de estos 19 niños cuando llegaron a Montevideo?

En aquel momento, este lugar era muy diferente de la ciudad que conocemos hoy. Había pocos soldados que cuidaban una pequeña fortificación. Todavía no existía una ciudad construida.

No sabemos exactamente cómo vivían estos niños. Sin embargo, podemos imaginar algunas situaciones.

Cerca del poblado estaba la costa. Había rocas y piedras junto al agua. Es posible que los niños jugaran allí y vivieran muchas aventuras.

Detrás de las primeras casas se extendía un campo casi sin construcciones. Allí había árboles y animales.

Los niños mayores posiblemente ayudaban a sus padres en las tareas del campo. Las niñas quizás colaboraban con sus madres en la cocina y en la costura.

Los varones también podían acercarse a los soldados. Seguramente sentían curiosidad por sus armas y escuchaban las historias que contaban sobre sus experiencias.

A veces, todos los niños se reunían para mirar los barcos que navegaban hacia Buenos Aires.

También observaban el horizonte. Esperaban ver un barco muy grande que llegaría desde muy lejos, cruzando el océano.

Sus padres les habían contado que en ese barco viajarían otras familias. Venían desde las Islas Canarias para instalarse en el nuevo poblado.

Finalmente, llegó el barco tan esperado.

El 12 de noviembre de 1726 llegó a la costa el velero llamado «Nuestra Señora de la Encina».

De él bajaron más de cien personas provenientes de las Islas Canarias. Traían sus pertenencias y estaban listas para comenzar una nueva vida.

Entre ellas también había más de cuarenta niños y niñas.

A partir de esta narrativa, es interesante recuperar la siguiente idea del autor:

¿Cómo habrá sido la vida de estos diecinueve niños cuando se vieron trasplantados aquí, a esta península baldía e inhospitalaria, sólo poblada por unos cuantos soldados que hacían guardia en una fortificación precaria? *Nada sabemos del vivir que llevaron.*

Es interesante plantear:

❓

¿Por qué el autor afirma “Nada sabemos del vivir que llevaron”? ¿Acaso no era importante registrar lo que las infancias vivían y sentían? ¿Qué idea de infancia se tenía en esa época?

A su vez se propone reconocer: qué información aporta el autor, qué inferencias o suposiciones realiza y qué interrogantes quedan abiertas para seguir investigando.

Para ello se sugiere completar la siguiente tabla haciendo foco en la información relacionada con las infancias.

INFORMACIÓN QUE APORTA EL AUTOR	INFORMACIÓN QUE SUPONE O IMAGINA EL AUTOR	INFORMACIÓN QUE TODAVÍA NO CONOCEMOS
Por ejemplo: llegaron 34 pobladores desde Buenos Aires y la mayoría eran niños y adolescentes.	Por ejemplo: los niños jugaban en la costa, exploraban el campo o ayudaban a sus padres.	Por ejemplo: ¿qué otros niños vivían en el territorio?, ¿cómo era su vida cotidiana?, ¿a qué actividades se dedicaban?

Es a partir de este momento que se propone ampliar la mirada y reconocer qué otros niños vivían en la época colonial.

A su vez se propone contrastar la pintura de Amézaga presentada en la Actividad 1 y la narrativa incluida en la Actividad 2 con el fin de problematizar acerca del contenido de las mismas. Por un lado en “Los chiquilines que fundaron Montevideo” se destaca la cantidad de niños y jóvenes que llegaron desde Buenos Aires y desde las Islas Canarias y, sin embargo, eso no aparece reflejado en la pintura.

Como se muestra en el interior del marco rojo, solamente aparece una niña con su madre.



Actividad 3: ¿Existía una única infancia colonial?

En esta actividad se propone trabajar con otra fuente de información como recurso didáctico para las Ciencias Sociales: las producciones audiovisuales. Éstas constituyen recursos que, al integrar imágenes, sonidos, escenarios y relatos, permiten construir representaciones de determinados contextos históricos y acercarse a las experiencias de los sujetos sociales que los protagonizan.

Sin embargo, es importante considerar que una producción audiovisual no constituye un reflejo transparente de la realidad histórica. Toda película o reconstrucción supone decisiones de selección, interpretación y representación por parte de sus realizadores. Por ello, su incorporación al aula requiere una mirada crítica que permita distinguir los acontecimientos históricos de las recreaciones ficcionales, reconocer qué perspectivas se

privilegian y cuáles quedan invisibilizadas, y contrastar lo observado con otras fuentes de información.

En este caso se propone el visionado del contenido multimedia “Infancias en la ciudad” realizado por Leticia Almeida y Mathías Chumino. El mismo se encuentra en la página web del Museo Cabildo, en el marco de la muestra "Infancias en la ciudad”.



Infancias en la ciudad, contenido multimedia realizado por Leticia Almeida y Mathías ...

Se propone la visualización de la producción audiovisual que representa situaciones de la vida cotidiana de las infancias durante el período colonial. En una primera visualización se busca rescatar las impresiones generales, sin interrumpir el desarrollo del audiovisual.

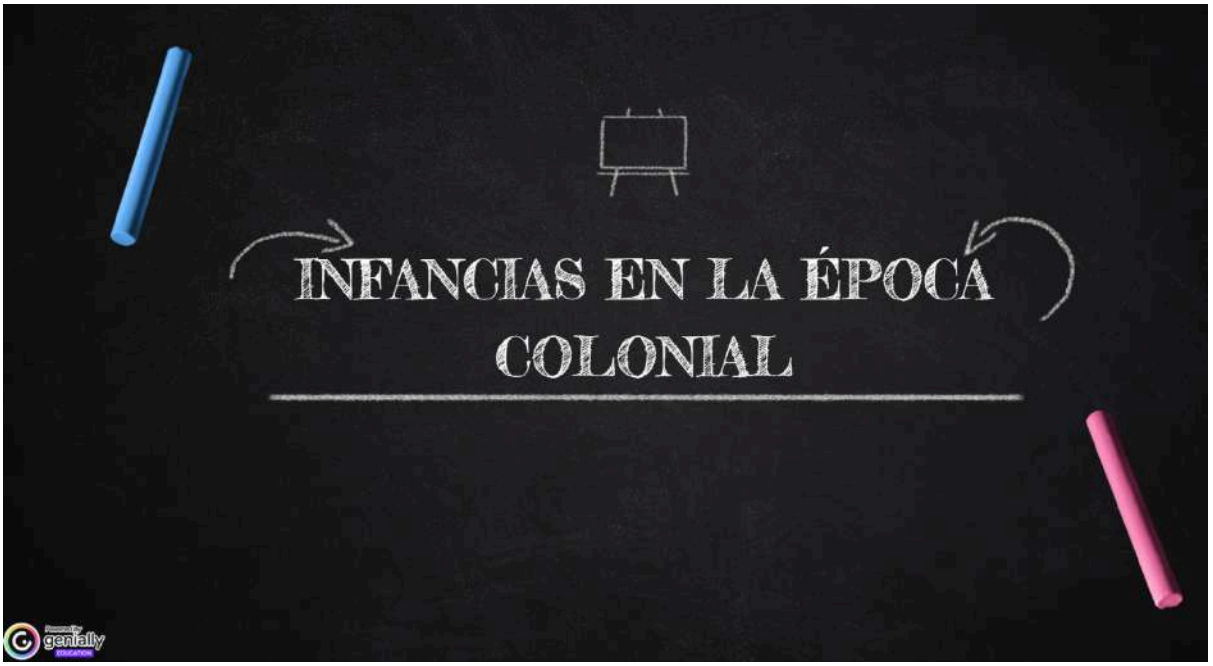
Luego, se sugiere una segunda visualización, orientada a que los estudiantes observen especialmente a los niños y las niñas que aparecen, sus actividades, los espacios que habitan y las relaciones que establecen con los adultos. A medida que se realiza el visionado, se puede ir pausando para detenerse a reflexionar.

?

- ¿Qué niños y niñas aparecen representados?
- ¿Cómo están vestidos? ¿Qué diferencias podemos reconocer?
- ¿En qué espacios se encuentran? ¿Cómo son esos lugares?
- ¿Qué actividades realizan?
- ¿Con quiénes se relacionan? ¿Qué vínculos podemos reconocer?
- ¿Qué diferencias observamos entre las experiencias de los niños y las niñas?
- ¿Qué diferencias podían existir entre las infancias de las familias colonizadoras, las de los pueblos originarios y las de origen africano?

Actividad 4: Vida cotidiana de las infancias en la época colonial

En esta actividad se propone conocer diversos pasajes y anécdotas extraídos del libro "*Montevideo Antiguo: tradiciones y recuerdos*" de Isidoro de María, que permiten reconstruir cómo eran algunos aspectos de la vida de los niños en la época colonial y las primeras décadas del siglo XIX.



Acceso al recurso

Los textos pueden ser leídos en equipos y analizados en forma colectiva a partir de las siguientes preguntas problematizadoras:

❓

¿De qué forma se les llamaba a los niños en esa época? ¿Variaba la forma de nombrarlos según su género, clase social u origen étnico?

¿Qué diferencias encuentran entre la manera en que describe a los niños blancos y a los niños y niñas afrodescendientes?

¿Qué imagen se construye de los pueblos originarios en el relato de Raymundo?

¿Desde qué perspectiva parece estar contando estas experiencias?

¿Qué información necesitaríamos consultar para contrastar sus descripciones?

Actividad 5: Ponemos las fuentes en diálogo

En esta instancia se busca recuperar y relacionar las fuentes trabajadas anteriormente:

- La pintura “Desembarco de las primeras familias canarias” de Eduardo Amézaga.
- Las narrativas de Milton Schinca e Isidoro de María.
- El recurso audiovisual del Museo Cabildo.

Se propone construir un cuadro comparativo para reconocer qué aporta cada fuente al conocimiento de las infancias en el período colonial. Se sugiere completar el cuadro en equipos para enriquecer la producción.

Fuente	**¿Qué nos permite conocer sobre las infancias en la época colonial?**	**¿Qué aspectos deja sin abordar?**
Pintura		
Narrativas		
Audiovisual		

Es interesante que en la puesta en común se explicite la idea de que las fuentes se complementan, pero también que cada una construye una mirada particular sobre el pasado.

¿Qué infancias pudimos conocer a través de las fuentes y cuáles todavía necesitamos investigar para comprender mejor la sociedad colonial? Esta última pregunta recupera una idea central: reconocer quiénes aparecen representados en los relatos históricos y quiénes han quedado invisibilizados.

Luego de analizar las fuentes históricas trabajadas a lo largo de la propuesta, se propone abrir un foro de intercambio en CREA para compartir reflexiones y construir explicaciones sobre las diferentes formas de vivir la infancia en la época colonial.

Antes de participar en el foro, es conveniente recordar que es un espacio de comunicación en línea que permite intercambiar ideas y debatir un tema en forma colectiva. Por eso es interesante tener en cuenta las netiquetas, es decir, aquellas normas que promueven una buena convivencia en internet. Se sugiere a continuación el visionado del siguiente video para aprender más sobre netiquetas: Practica la netiqueta en Internet

Consigna para el foro:

¿Todas las niñas y todos los niños vivían la infancia de la misma manera en la época colonial?

A partir de las fuentes que trabajamos (la pintura, los relatos y el audiovisual), comparte una reflexión que permita responder esta pregunta.

En tu participación:

- Menciona algo que hayas descubierto sobre la vida de los niños y las niñas en aquella época.
- Explica qué diferencias encontraste según su origen, género o posición social.
- Comparte alguna pregunta que te haya quedado o algo que te gustaría seguir investigando.

Luego, lee las participaciones de tus compañeros y compañeras y responde al menos a una de ellas. Puedes aportar otra información, expresar si estás de acuerdo o plantear una nueva pregunta.

Actividad 6: La cápsula del tiempo

Esta actividad busca retomar las representaciones de infancias en la época colonial e integrar la dimensión de género, etnia y clase social.

Tras mirar el audiovisual Infancias en la ciudad, se plantea al grupo la siguiente consigna:

Si un niño o niña de la época colonial hubiera querido guardar un objeto o un mensaje para que los niños del futuro supieran cómo era realmente su vida, ¿qué habría guardado según su posición social?

Se propone que en equipos, los estudiantes asuman la perspectiva de una infancia específica representada en las fuentes trabajadas a lo largo de la propuesta:

- Infancia de familia colonizadora (clase alta)
- Infancia afrodescendiente (ejemplo: niño en situación de esclavitud)
- Infancia indígena de los márgenes rurales

Una vez que hayan elegido la infancia o les haya sido asignada una de ellas, se propone la creación de un “objeto tesoro”. Los estudiantes crearán, en forma individual o colectiva, un

objeto representativo de la cotidianeidad de ese niño o niña: un juguete, un instrumento de trabajo infantil, un amuleto, una carta.

En otra instancia se propone que escriban o graben un audio donde el personaje explique: qué hacen desde que se levantan hasta que se acuestan, qué sueños tiene y qué le preocupa, qué tiene prohibido hacer y por qué.

Para la exposición del trabajo, se simula la apertura de una cápsula del tiempo de las infancias en la época colonial donde cada equipo expone su objeto y lee o reproduce el audio de su relato.

Se proponen las siguientes preguntas problematizadoras que buscan generar una reflexión crítica.

❓

¿Por qué el objeto y las vivencias del niño afrodescendiente eran tan diferentes a las del niño colonizador?
¿Cómo influyen el género y la clase social en las tareas que realizaban las niñas y los niños en la época colonial?
¿Qué aspectos de la infancia colonial siguen presentes hoy y cuáles han cambiado radicalmente?

Actividad 7: Mi cápsula del tiempo

A modo de cierre, se propone recuperar la consigna de la actividad anterior pero trasladándola a la propia experiencia de los estudiantes. Se los invita a imaginar que pueden crear una cápsula del tiempo para que niños y niñas del futuro conozcan cómo es su infancia en la actualidad.

Cada estudiante seleccionará un objeto, una fotografía, un dibujo o un mensaje que considere representativo de su vida cotidiana. Además, escribirá un breve texto o grabará un audio explicando por qué lo eligió, qué cuenta sobre sus juegos, actividades, gustos, vínculos, preocupaciones y sueños.

Se propone compartir las producciones y reflexionar colectivamente a partir de las siguientes preguntas:

❓

- ¿Todos elegimos los mismos objetos? ¿Por qué?
- ¿Qué aspectos de nuestras infancias tenemos en común y cuáles son diferentes?
- ¿Nuestras experiencias están condicionadas por el lugar donde vivimos, nuestro género o las posibilidades de nuestras familias?
- ¿Qué nos gustaría que los niños y las niñas del futuro supieran sobre nuestra infancia?

De esta manera, se establece un diálogo entre pasado y presente, reconociendo que no existe una única manera de vivir la infancia.

Sugerencias metodológicas, didácticas y de evaluación:

Se sugiere abordar la propuesta desde una perspectiva de enseñanza de la Historia que sitúe a los niños y las niñas como protagonistas de los procesos históricos, favoreciendo el reconocimiento de la diversidad de experiencias y formas de vivir la infancia en la sociedad colonial.

El trabajo con diversas fuentes históricas: pictóricas, narrativas y audiovisuales, constituye el eje metodológico de la propuesta. Se recomienda promover su análisis mediante instancias de observación, lectura, escucha, intercambio y comparación, que permitan a los estudiantes formular preguntas, elaborar hipótesis y construir explicaciones sobre el pasado. Es importante orientar la mirada hacia las posibilidades y limitaciones de cada fuente, diferenciando la información que aporta de las interpretaciones, suposiciones y aspectos que permanecen desconocidos.

Se propone partir de las ideas y representaciones iniciales de los estudiantes, recuperándolas a lo largo del recorrido para identificar cómo se modifican o enriquecen a partir del contacto con nuevas fuentes. En este sentido, el registro de las primeras observaciones, las preguntas que surgen y las conclusiones construidas puede constituir una herramienta valiosa para acompañar el proceso de aprendizaje.

Se recomienda organizar diferentes instancias de trabajo individual, en pequeños equipos y colectivas. El intercambio entre pares favorece la confrontación de interpretaciones, la argumentación y la construcción compartida de conocimientos. El docente tendrá un rol fundamental como mediador, orientando las discusiones, ofreciendo información contextual y proponiendo nuevas preguntas que permitan profundizar en el análisis.

Resulta importante problematizar las representaciones de las infancias presentes en las fuentes, evitando generalizaciones y visiones homogéneas de la sociedad colonial. Se sugiere atender a las diferencias vinculadas con el género, el origen étnico y la posición social, así como a las experiencias que no aparecen representadas o sobre las que existe escasa información.

En relación con las actividades que implican producciones escritas, orales y digitales, se recomienda ofrecer diferentes modalidades de expresión, contemplando los diversos ritmos y formas de aprender. La lectura en voz alta, los textos adaptados, los apoyos visuales, las preguntas orientadoras y la posibilidad de grabar audios pueden favorecer la participación de todos los estudiantes.

Se propone desarrollar una evaluación formativa y continua, que permita recoger evidencias de los procesos de aprendizaje a lo largo de las diferentes actividades, y no únicamente valorar las producciones finales. Para ello, será importante recuperar las ideas iniciales, observar los intercambios, analizar las intervenciones y considerar las transformaciones que se producen en las explicaciones de los estudiantes.

Como instrumentos de evaluación se podrán utilizar registros de observación docente, producciones individuales y grupales, cuadros comparativos, intervenciones orales, participaciones en el foro y las producciones de las cápsulas del tiempo.

La actividad «La cápsula del tiempo» ofrece una oportunidad para valorar la integración de los aprendizajes, ya que requiere seleccionar información, construir una representación de una experiencia infantil y comunicarla mediante un objeto y un relato. Se recomienda valorar especialmente la relación entre las decisiones tomadas y la información aportada por las fuentes, así como la capacidad de reconocer las condiciones sociales que incidían en las distintas experiencias.

Finalmente, la actividad «Mi cápsula del tiempo» permite recuperar los aprendizajes y establecer relaciones entre pasado y presente. Se propone utilizarla también como instancia metacognitiva, invitando a los estudiantes a reflexionar sobre cómo cambió su comprensión de la infancia y a reconocer que las experiencias infantiles, tanto en el pasado como en la actualidad, no son necesariamente iguales para todos.

Créditos:

Almeida, L., & Chumino, M. (2026, 23 de abril). *Infancias en la ciudad* [Video]. YouTube. Museo Histórico Cabildo. https://www.youtube.com/watch?v=o33JbuxaiaM

Amézaga, E. (1958). Desembarco de las primeras familias canarias [Pintura]. Wikimedia Commons. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Los_Primeros_Pobladores_de_Montevideo.png

Internet Segura for Kids. (2020, 8 de junio). *Practica la netiqueta en Internet* [Video]. YouTube. Practica la netiqueta en Internet

Bibliografía/Fuentes consultadas:

Carretero, M. y Castorina, J. A., *La construcción del conocimiento histórico: enseñanza, narración e identidades*. Buenos Aires, Paidós, 2010.

De María, I. (1888). Montevideo antiguo: Tradiciones y recuerdos (2.ª ed.). El Siglo Ilustrado.

Svarzman, J., *Beber en las fuentes. La enseñanza de la Historia a través de la vida cotidiana*, Novedades Educativas, Buenos Aires, 2001.

Autor: Villano, Paola
Fecha de creación: octubre, 2026
Licenciamiento:
CC BY NC SA